

LA OBRA LIBERAL

La ley de Asociaciones

Es regocijante el estribillo que alguno periódico, tradicionalista por supuesto, ponen a sus rabinos embestidas contra los ministros liberales. En España, dicen, no existe opinión anticlerical: redúcese ésta al artificioso clamoreo de unos cuantos rotativos; al sentir personalísimo de unos pocos prohombres liberales y a la obra inofensiva de contados comités de provincias. Esto sin perjuicio de quejarse a renglón seguido de la desprecupación de los «españoles honrados», ó digase clericales, que abandonan a la buena Prensa; que no se cuidan de elegir diputados ni concejales que vivan cuidadosamente acogidos a la mentalidad africanizada de nuestros siglos pretéritos, y que con toda modestia se hacen invisibles cuando las sagradas intransigencias del fanatismo requieren algo más que suspirillos lastimosos.

La candoridad de los tales periódicos, cerrados a la evidencia de los hechos, no se conturba con nada. Cuando un Gobierno liberal es prudente, dejando a sus enemigos el fácil triunfo de la procaacidad, cantan aleluya los reaccionarios. Si responde aquél a su historia y a las necesidades de su época, mudean las bambalinas, cámbiase la decoración y los gallardos vencedores bajan la cabeza humildemente, gimen compungidos y entre sollozos desgarradores hablan de tiranía, de cruel despotismo y piden plaza en la historia del martirio.

Los comediantes ultramontanos aperciben ya la trágica careta de los grandes días de dolor. Una iniquidad nueva se trama en su contra. El Ministerio se prepara a ponerles los pesados grillos de una racional ley de Asociaciones, que por ser racional, parece absurda a los que juzgan esta palabra fruto nefando de las doctrinas modernas. Es una enorme, una horrenda abominación liberal esto de impedir que España constituya un feudo monástico, y de que en ella resulten letra muerta los más elementales deberes de equidad, que asimismo son anticlericales.

También los clérigos de levita están hartos de los liberales. Es justo. Muy otra es la opinión de la España progresiva, que no halla motivos para vivir rezagada, para soñar a la sombra de la chinesca muralla de absurdidades con que se la ha venido separando del resto del planeta. Harto lo comprenden los liberales, que se aprestan a proceder de acuerdo con una de las más imperiosas necesidades aquí sentidas. Hacen bien los comediantes del reaccionarismo en hipar quejumbrosamente. Por esta vez tendrán excusa, aunque no razón. La ley de Asociaciones con que se remediará en gran parte el mal que nos devoraba, tiene aquel justo radicalismo demandado imperiosamente por la crudeza del dano.

Si es radical, y tanto, que aun a muchos de los que de avanzados presumen quizás ha de parecerles un avance muy decisivo, harto celeroso, por el camino de las reivindicaciones necesarias. Los clamores del país han hallado en esta ocasión la conveniente acogida. Pedíase con razonada firmeza que se hurtase el cuerpo a los paliativos, que se prescindiese, de una vez para siempre, de las palatadas de cal y arena, pues que para los grandes males están los grandes remedios, y este criterio de honrada severidad, de sobria rudeza, ha presidido la preparación de la nueva ley, en donde se recogen y concretan las aspiraciones de la España del siglo xx.

Giman las planificadoras de la tradición, que juzgan inmejorable todo lo arcaico, todo lo vetusto, todo lo secular, sólo porque en él dejara el tiempo su honda huella, sólo atendiendo a la poesía de las ruinas. Unidos en el común amor a la patria—amor de progreso, de bienestar y de justicia,—los liberales se aperciben a reñir una de las batallas que han de incorporarnos a Europa. El clero liberal triunfa.

Ya era tiempo. España ya no va siendo española. Una enorme mancha azul, grises, negras, indican sobre el mapa nacional el señorío monástico, más extranjero que español. Es una serie de Estados autónomos dentro de otro Estado. En la puerta de esas casas-fuertes monásticas, ilegalmente aduadas del territorio, se detiene la soberanía nacional. De la parte de afuera hay obligaciones que cumplir, preceptos que acatar, sumisiones hacia la Hacienda; de la parte de adentro, aquí se huelga y allá se hila, se trabaja en labores de destilería, se explotan profanas manufacturas de todo género, entre burlonas muecas al fisco, y hasta se abusa del trabajo obrero mezquinamente recompensado... Es justo remediar tal injusticia. La santa cruz no constituye emblema de privilegios ni patente de inmunidad contra las leyes del reino...

El dano radica muy hondo, y cuando así están las cosas es de cuerdos prescindir de las tisanas. Así lo han comprendido los liberales, y así lo juzgan, aunque no lo declaren, los que ahora truecan la piel de carniceiro lobo por los cándidos vellones de la mansa oveja.

DE SOL A SOL

(RESUMEN TELEGRÁFICO)

PROVINCIA.—El gobernador de Pamplona ha dictado una importante resolución en sentido liberal, respecto a la aplicación de varios artículos de las Ordenanzas municipales hechos por anteriores Ayuntamientos reaccionarios. — De Vigo participan que en Guillelery ha aparecido ahogado en un árbol Eduardo Portela, de veintiséis años. — En la parroquia de Porto, Ayuntamiento de Tuy, una mujer mató a su esposo dándole un golpe con una tijera de podar.

Se cree en Sevilla que mañana ó pasado serán ajusticiados Muñoz Lopera y Alidje. Los forenses han declarado que el primero está en el pleno uso de sus facultades. — Cerca de Vigo naufragó una lancha pescadora; los tres hombres que la tripulaban estuvieron nadando cerca de cuarenta horas. El vapor Punta Baies, luchando heroicamente con el temporal, que lo arroja-

ba contra los cantiles, los salvó. — En las cercanías de Vigo se encontraban cazando varios amigos, y uno mató a otro, sin querer, de una perdigonada. — En Mallorca se han efectuado las maniobras que simulaban impedir un desembarco.

EXTRANJERO.—El lord corregidor de Londres, que se encuentra en París, no ha podido asistir a varios festejos en su honor por hallarse enfermo. — De Tolón dicen que el comandante de la escuadra española Numancia cumplimentó a Clemenceau, diciéndole que saludaba con especial regocijo al eminente ministro de la gran nación francesa. Clemenceau le contestó: «Os agradezco mucho vuestras afectuosas palabras y os ruego que digáis a vuestro Gobierno que nuestro país es sinceramente adicto a la nación española por lasos de raza y de amistad». — Roosevelt desea que el gobernador de Cuba, Magoon, vuelva pronto a Filipinas, en donde la situación se agrava hasta el punto de que se han pedido referendos habiendo allí 20.000 soldados yanquis. El gobernador general dice al formular dicha petición: «Las Filipinas están a merced de cualquier goloso extranjero». — La emoción causada en Alemania por las Memorias del príncipe Hohenzollern sigue en aumento. Algunos periódicos dicen que han producido un efecto revolucionario.

NOTAS

Las seculares hambres madrileñas

Indudablemente las autoridades, con tantos quebraderos de cabeza como tienen, no se han enterado todavía de que el hambre invernal muestra ya su cara hosca, su trágico gesto de Gargantúa milenaria, a las clases bajas madrileñas, obreros, burócratas de las últimas filas, menestrales... No; las autoridades no deben haberse enterado todavía ni se enterarán probablemente hasta que se inicien los clamores, la espeluznante sintonía de los hambrientos que, con exactitud matemática, coincide todos los años en Madrid con la entrada del invierno... No abrigamos la loca pretensión de que las autoridades nos hagan caso; tienen tantos quebraderos de cabeza... Si a bien les viene y no ha de producirles molestia, les rogamos, a nombre de los que tienen poco pan y ninguna carne, que vean si hay modo de rebajar los precios en los artículos de primera necesidad, algunos de los cuales han duplicado aquellos en pocos días, y si no, rogamos al Sr. Aguilera que acelere la construcción de la Necrópolis, que hacen tan necesaria las tradicionales hambres madrileñas. Y conste, en fin, para terminar, que reconocemos que las autoridades tienen muchos quebraderos de cabeza...

Se ahorca un viejo

El tema del hambre no se agota; concluimos de escribir unos renglones a propósito de este asunto en Madrid, cuando recibimos de Murcia un telegrama dándonos cuenta de que un viejo, asilado en el Hospital, se ahorcó por hambre. De Murcia llegan a las redacciones de los periódicos madrileños, de cuando en cuando, telegramas terribles: ya dicen que en el Hospital no hay caldo ni comida de ninguna clase, que dar a los enfermos, ora que en el Manicomio los dementes están desnudos y duermen sobre montones de paja, ó bien que los asilados en la Casa de Misericordia llevan dos días sin comer más que arroz cocido.

La caridad murciana no puede remediar tan hondas y continuas aflicciones; los particulares mil veces ya han acudido en socorro de esas incabables desdichas; gracias a la marquesa de Squilache no murieron helados el pasado invierno los locos, los hospiciados, los dolientes del Hospital.

En la Casa de Misericordia hay un Cristo en cruz, sangrante y angustiado; allí, junto al Cristo de la Caridad, colgó ayer la trágica pitirra humana de ese pobre viejo que se ahorcó por hambre.

LA VIUDA DE LEWIS

Acaba de morir legando a los pobres una cuantiosa fortuna

En el hotel de la calle de Grosvenor ha muerto Mad. Lewis-Hill, viuda del célebre usurero Samuel Lewis, bien conocido por todos los jóvenes de la alta sociedad y que contó entre su clientela al príncipe de Gales, actualmente Eduardo VII rey de Inglaterra. Samuel Lewis había hecho una inmensa fortuna. Su viuda lega toda esta fortuna a los pobres y a los establecimientos benéficos. Los artículos principales de su testamento ordenan se entreguen las siguientes cantidades: 10 millones de francos para construir casas para obreros; 6.250.000 para el Hospital de la Reina, en Londres; 2.500.000 francos para instalar una casa de salud en la costa Sur de Inglaterra, para marinos enfermos; 500.000 al Hospital de Londres; 500.000 a las Hermandades de Nazareth; 375.000 para los pobres de Colham y Maidenhead, ó igual cantidad para los judíos pobres de Dublin; 375.000 para fundar un asilo de hijos de obreros, y 3.250.000 para repartir entre 16 Hospitales ó institutos de caridad diferentes. Resulta una suma total de 24.125.000 francos. Después de la muerte de su marido, madame Lewis-Hill había gastado más de 12 millones en limosnas.

VIDA MILITAR

PASE A LA RESERVA

Por cumplir la edad reglamentaria, hoy ha pasado a la escala de reserva el general segundo jefe de Alabarderos Sr. Capdepón.

DE INTERÉS A LOS LICENCIADOS

Se ha dispuesto que el prorrogado el plazo para pasar la revista del año actual a los licenciados del Ejército hasta fin de Diciembre próximo.

No se exigirá responsabilidad a los que han cambiado de residencia; pero se impondrán los correctivos que oportunamente se determinarán a los que no la hayan pasado.

AYUDANTES

Casa en este cargo cerca del general Chacel, el teniente coronel de Artillería D. Antonio Díez.

—Es nombrado del general Ríos el capitán de Infantería D. José Rodríguez, y del general Suero de Marcolleta, el de Ingenieros don Mariano Ripollés.

EXCIDENTES

Pasan a esta situación el coronel de Infantería Castillo y los capitanes Sierra, Barrena, Galindo, Pelegro, Fernández y Gómez Sánchez.

MATRIMONIOS

Se concede real licencia para contraerlos a los capitanes D. Enrique Gil con doña Matilde de Conde, D. Miguel Sanz con doña Emilia Alvarez, D. Lorenzo García con doña Eleuteria Martín; y primeros tenientes D. Vicente Alcaraz con doña Piedad Ortega y D. José Díez con doña Benita Seguí.

OTRAS NOTICIAS

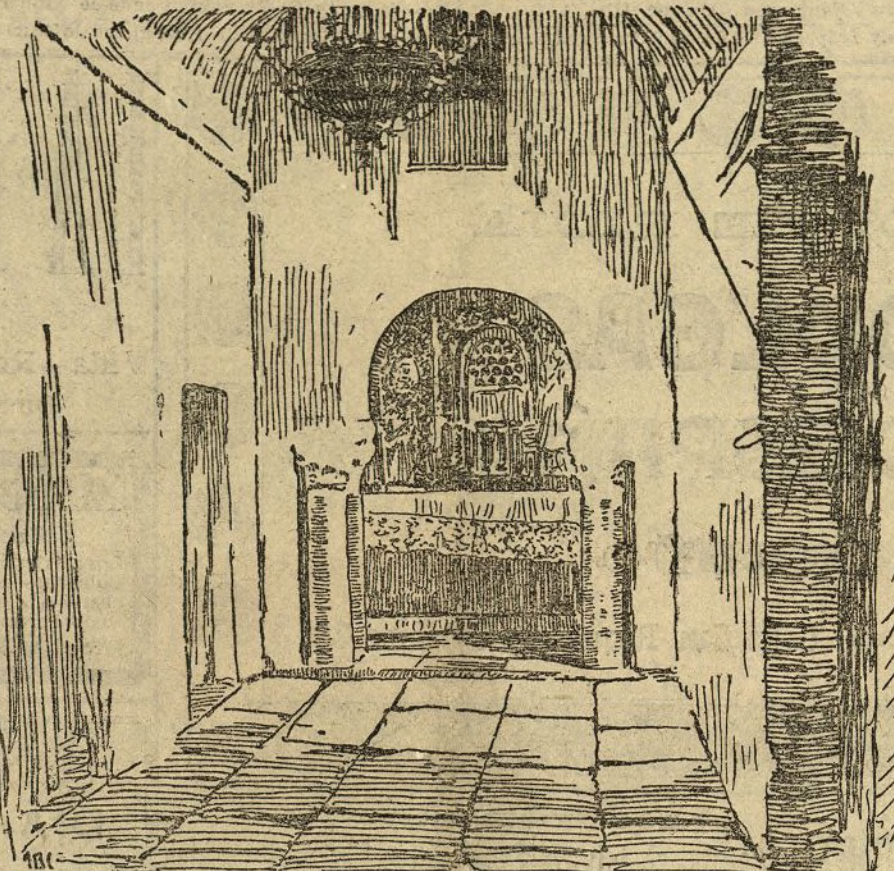
Es nombrado comandante general del séptimo Cuerpo de Ejército el coronel de Ingenieros D. Sixto Soto.

—Se anuncia a concurso entre los oficiales de Ingenieros una plaza de ingeniero geógrafo del Instituto Geográfico y Estadístico.

EN LAS ASPEREZAS DE BANDE

SANTA COMBA

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL



SANTA COMBA.—Interior de la iglesia

A Bando y a sus abruptas sierras, a la aspeza de sus contornos y a los escondidos y bellísimos paisajes, que también abundan entre esas mismas fragosas y frías tierras, no le conozco más que por referencia, mucho por intuición y bastante por lo que algún monumento de soberbia traza se encarga de perpetuar en páginas de libros eruditos y en Boletines académicos.

Cábeme, no obstante, honor y satisfacción en que aquella comarca onseña, montuosa y feraz, por benevolencia y distinción de un ilustre ex ministro de la Corona, me hubiese designado como uno de sus últimos y más humildes representantes en la Asamblea provincial, y es ya éste nuevo y gratísimo deber de que mi pluma escriba con deleite extraordinario líneas y períodos encaimados a llevar por todas partes la historia antigua de un pueblo laborioso, recogido y pacífico de la provincia de Orense.

Precisamente Santa Comba reúne dos bellezas a cual más sugestivas: la del alegre valle en que se asienta, y la de la iglesia de rara belleza también, que presta nombre y prestigio, fama imperfeceder y atenciones de los sabios, a la modesta aldea de la cual recibe el nombre. Vino a Orense, hará unos diez y seis años, un arqueólogo y maestro insignie que reside en esa corte, y no se preocupó de la fatiga del viaje, de las molestias del sol de Agosto ni de los picotazos de las moscas. Buscó dos compañeros complacientes—fuesen ó no peritos en discursos arqueológicos,—y sin sacudirse el polvo de la caminata pidió asiento de coche hasta Bando.

La iglesia de Santa Comba espoleaba sus impaciencias: era una prenda amada que le atraía, quería conocerla y regresar a Madrid con su grata impresión en el alma.

Y esa iglesia del partido de Bando la pintó así, con su pincel de autoridad en la materia:

«El aspecto exterior de Santa Comba de Bando es modesto, pero arcaico y original, sobre todo visto por la parte del Oriente, desde donde ofrece tres cuerpos sucesivos de construcción, cada uno más elevado que el precedente, formando a modo de escalera. Tiene dos puertas de ingreso: la principal, en el muro de Occidente, y una lateral, en el del Sur. Precede a la puerta principal un pórtico de ojiva, que por el muro del Mediodía da paso a una capilla greco-romana, como del siglo XVI, siendo del mismo estilo y tiempo el arco de la portada. Dejando a un lado estas construcciones accesorias, nos queda la primitiva iglesia.

«Su planta es una cruz griega, de cuerpos exactamente iguales, 10 metros de largo cada uno, y orientados a los cuatro puntos cardinales. El brazo de Oriente se halla prolongado por una capilla única que tiene el templo y que sirve a éste como de cabeza, resultando que su orientación es la cristiana del Oeste al Este. La parte central del edificio, el crucero, es de planta cuadrada, de 2 metros 65 centímetros de largo. Formando cuatro arcos torales, muy interesantes, que se apoyan sobre una imposta más baja que la que sirve de arranque a las bóvedas, y a partir de la imposta, primero se ensanchan, luego describen medio punto, siendo francamente arcos de herradura. Sobre estos arcos elevanse cuatro muros, cuya superficie interrumpe a cierta altura una imposta, sobre la que se abren cuatro pequeñas ventanas, una en el centro de cada muro, que se estrechan por los lados y por la base, de dentro a fuera, a modo de saeteras. Rematan estos muros en líneas semicirculares, y sirven de sostén a una bóveda de arista a cuatro paños de 6 metros 80 centímetros de altura.

«De los cuatro arcos del crucero arrancan los cuatro brazos de la cruz, de 3 metros 90 centímetros de largo cada uno. Todos cuatro terminan en testero plano y cubren la bóveda de cañón, apoyada sobre una imposta, puesta medio metro más arriba que la de los arcos. No es la bóveda de medio punto, sino algo palatada, desviándose, a partir del arranque, de la línea del arco total. La altura de estas bóvedas, medida desde la clave, es de 4,68 metros.

«La imposta, de que hemos hecho repetida mención, que corre alrededor de todo el templo sirviendo de arranque a

los arcos y a las bóvedas, es sumamente tosca: consta de un flete a cada lado y un toro en medio, surcado éste de rayas oblicuas torpemente hechas, que a trecho cambian de dirección, revelando la intención en el tallista de hacer un cuerpo fúncular. Este es el único motivo de ornamentación que hay en todo el cuerpo principal del edificio.

«En el brazo del Mediodía existe, arriada a la pared, una hermosa ara romana, de mármol, con la inscripción borrada, y junto al testero, un gran sepulcro, que dicen de San Torcuato, también de mármol, liso, sin relieve ni inscripción, la caja de una sola pieza, y otra pieza la tapadera. Sobre ésta hay una piedra plana, como de ara, y en ella una oquedad ya considerable, que han abierto poco a poco las gentes de aquellos alrededores, hasta de Portugal, para curar con el polvo las enfermedades de ojos y otras dolencias.

«El brazo oriental hemos dicho que se prolonga en una capilla, parte interesantísima del templo.

«La puerta de ingreso tiene arco de herradura, de la misma traza que los de la Mezquita de Córdoba, el cual arranca de una imposta igual a la descrita, y se apea al parecer, sobre dos pares de columnas. Digo al parecer, porque estas columnas son, en su estado actual a lo menos, meramente decorativas, mediando, entre los capiteles y el punto sobre que se apoya el arco, un espacio como de un centímetro, relleno de mortero y cal. Muévense dándoles un pequeño empuje.

«Las columnas son curiosísimas; sus fustes constan de una sola pieza de mármol, y se hunden en el suelo un buen trecho, que no pudimos precisar, pero que debe ser considerable, pues habiendo excavado al pie de uno de ellos, en un pequeño espacio no enlosado, hasta un palmo próximamente, el fuste continuaba todavía. Esto nos hizo pensar que el pavimento primitivo del templo debía hallarse mucho más bajo que el actual, y nos sugirió la tentación de levantar una losa y cavar hasta encontrarlo, tentación a que hubimos de resistir por no disponer de tiempo. Los capiteles son de la misma piedra que los fustes, y dos de ellos, de estilo corintio, bastante bien ejecutados y picados; los otros dos sólo conservan un lejano recuerdo del orden corintio, y sus toscas molduras están rayadas por el modo de la imposta. Evidentemente, los fustes de las columnas son romanos; dos de los capiteles, romanos también, y los otros dos más toscos, visigóticos.

«La capilla es cuadrada: 2 metros 45 centímetros de largo, por 2,17 de ancho. Recibe luz por una ventanita abierta en el testero, de la misma forma que las del crucero, y adornada de celosía de piedra y gusto árabe, figurando escamas. La cubre bóveda de medio cañón, apoyada sobre listones labrados en relieve, que figura una rama de parra, tratada en bisel.

«La fábrica debe ser de gran solidez, a juzgar por el espesor de los arcos y de los muros, cuyas superficies no interrumpen contrafuertes ni refuerzos. El aparejo, visible solamente al exterior, pues las paredes están por dentro revocadas, es de sillaría de granito, pero desigual y toscamente tallada. Este mismo descuido se observa en toda la construcción, en las líneas, en las esquinas, en los ángulos y las superficies, llenas de irregularidades, así como en las medidas, que difieren hasta las que por el canon deberían ser idénticas.

No puede darse descripción más agradable de Santa Comba, un templo antiquísimo, de la época visigótica, clavado en las asperas de Bando.

JUAN NEIRA CANCELA.

Junquera de Ambia, 1906.

LA LEY DE ASOCIACIONES

Según El Imparcial, el proyecto de Asociaciónes que está estudiando el Gobierno consta de 26 artículos y cuatro disposiciones adicionales.

Se declaran ilícitas todas aquellas Asociaciones en que los asociados hicieran perpetua renuncia de los derechos y libertades reconocidos a los ciudadanos por el título 1.º de la Constitución.

Para cada congregación religiosa que pretenda establecerse de nuevo se exige una ley especial, y en lo que se refiere a las que se-

tualmente existen se autoriza al Consejo de ministros para que proceda a la revisión de los Reales decretos y Reales órdenes en cuya virtud fueron establecidas.

Declárase nulo ó sin ningún efecto civil el «ius cogens».

Quedan autorizadas todas las autoridades gubernativas y judiciales para poder penetrar en los conventos sin previa licencia de las autoridades eclesiásticas.

Se dispone la disolución de las Asociaciones cuyos individuos sean extranjeros, y aquellas en que lo sea el superior.

Idem aquellas de las cuyo superior resida en el extranjero.

Se prohíbe, por último, a las Asociaciones religiosas que se consagren a la enseñanza, y se sujeta a una contribución a aquellas otras que mientras se procede a la revisión se dediquen al comercio ó a la industria.

DE SOCIEDAD

Para fines de mes está fijada la boda de la linda señorita Magdalena Fernández Grilo con don Gonzalo de Beraza; y a el mes de Enero la de la distinguida señora María Belchacche con el joven D. Francisco López Dóriga y Salaverría.

Han regresado a la corte los condes de la Bisbal y de Pola de Siero, los Sres. de Avial y don Luis Urzurun.

El 25 del actual se celebrará el matrimonio de la bella señorita Alcalá Galiano con el marqués de Quirós.

Mañana celebran su santo la marquesa del Duero y el marqués de Navamorcuende.

DUELOS A PISTOLA LA OPINIÓN DE ALTA-VILLA

Puesto que de mi humilde persona se acuerdan mis colegas con motivo del deplorable asunto en Zaragoza ocurrido, no quiero cometer la descortesía de no contestar.

Mi opinión acerca de todas estas cosas está en el libro de *Ensayos entre caballeros*, del marqués de Cabriñana.

Como él pienso, el duelo nada significa porque nada prueba desde el momento en que puede sufrir ó morir la persona ultrajada. En España, país clásico de la mala educación, hay que ir a la supresión de los duelos por la reforma de nuestras leyes sociales. Cuando se sepa que el que ofende, ultraja ó deshonra tiene tantos miles de duros que pagar ó tantos años de trabajos forzados que sufrir, la prudencia más grande reinará entre la gente osada que no vacila hoy en provocar lances que miran más hacia la galería que hacia el honor.

Pero mientras esto no se haga, tendremos que seguir como estamos, hagan lo que quieran las Ligas antidualistas y las predicaciones de la iglesia.

Hoy nos reímos de aquellas *Justas* y de aquellos *Juicios de Dios* de nuestros antepasados; nuestros venideros se reirán de nosotros con idéntico motivo, pues el caso es igual.

Entonces tenían el lujo de los arneses y armaduras, el brillo del espectáculo y las aclamaciones del público; ahora se tiene la enorme publicidad que la Prensa y el telégrafo dan a esta clase de asuntos; tan ridículo es lo uno como lo otro, y tan expuesto a una barbaridad, cual la que lamentan ahora todas las personas sensatas.

Y sobre esta cuestión habría mucho que decir; pero me limitaré a lo que, por medio del *Diario Universal*, se nos pregunta.

En primer lugar, yo no apruebo, ultraja ó combatientes se coloquen de espaldas en el terreno para volverse a escape y tirar de cualquier modo al oír la voz de *¡fuego!* Esto puede dar ocasión a mil equivocaciones y a mil cosas desagradables si los combatientes, ó uno de ellos fuera muy nervioso, ó estuviera muy excitado y la pistola estuviere al pelo; si el Sr. Varela no hubiese tenido ciertos antecedentes, su defensa, en esto *fundado*, no sería difícil.

Desdó luego creo que los padrinos, al colocarse de ese modo, buscaron cuantos medios pudieran para hacer más difícil una desgracia; pero desde luego se deduce que ninguno de esos señores era tirador, y esto es muy grave, porque cuando se trata de la vida de dos personas, nadie debe aceptar el mezcarse en cosas que no entiende.

El dualista puede y debe disparar desde que oye la palabra *¡fuego!* y nunca al oír la palabra *tres*; tiene, por tanto, dos tiempos y medio, y nada más. *¡Fuego!* una, dos: al decir tres ó alto, la pistola debe volver a la guardia alta ó baja, según se colocaron.

Esto mismo dice Tavernier.

El que no ha tirado a tiempo no tiene para qué disparar al aire; ¿por qué y para qué? El juez de campo debe ser una autoridad superior a la de todos, y así reconocida por padrinos y combatientes. De su tacto y su experiencia depende muchas veces la vida de los que se batan; él debe ser quien coloque a los adversarios, les dé sus instrucciones, el que cargue las pistolas y el que mande el combate.

Debo, por tanto, reacer ese nombramiento en una persona muy sensata y práctica en el uso y manejo de las armas cortas; pero leer en el terreno acas y domas, me parece inoportuno. Todo eso deben saberlo ya los rivales antes de ir al terreno.

Pregunta el compañero: ¿por qué en España no se considera como en Alemania poco caballeroso y noble el tirar al aire, como no sea después de sonar la tercera palmada? A esta última pregunta contestaré que hay momentos, hay casos en que al tirar al aire un combatiente revela ser, no sólo un caballero irremprochable, sino un hombre generoso y de conciencia.

Supongamos que se trata de un caso como el de mi difunto amigo Alfonso Aldama, que provocó por un loco (aunque no figuraba como tal) y no queriendo matarlo con la espada en la que él era consumado maestro, aceptó el duelo a pistola.

Sufrió tres disparos de aquel hombre, que era un energumeno, y tres veces tiró al aire el Sr. Aldama; después del tercer disparo soltó la pistola, se fué al adversario y le dijo: «Otra vez, para batirme, amigo, procure usted aprender antes a tirar».

¿Hizo mal el Sr. Aldama? No por cierto. Sacó de un gran compromiso a los padrinos y se libró él de una gran responsabilidad. El prefiere, siendo el ofendido, dejarse matar antes que derribar a su adversario para servir de comida al día siguiente en todos los círculos por haber herido ó muerto a un infeliz demente...

Puede ocurrir que una persona inofensiva pero ultrajada, va al terreno en cumplimiento de un deber social tan discutible, como el de las armas cortas, y después de sufrir el fuego del adversario, dispara al aire; no quiere asesinar, porque quien valiente, al caballero aquel de cuya desgracia es autor.

¿Hace mal, por ventura, quien tal hace? Y así podíamos seguir poniendo casos que no obedecen a otras reglas que a las que dictan en un momento dado el corazón y la conciencia.

EL MARQUÉS DE ALTA-VILLA.

CRONICA

DE LA ESPAÑA TRISTE

La vetusta ciudad árabe duerme al sol, en un valle verdeante. Hondo silencio la envuelve, sólo interrumpido por los rotundos, prolongados sonos de unas campanas pariteras que, bien ríen como jóvenes maliciosas, ó bien gruñen a semejanza de enfurecidas viejecillas. Las silenciosas calles están solitarias. Sólo se ve, a ratos, tal cual pareja de clérigos que, al arrimo de algún enhiesto paredón lleno de moho, hablan sosegadamente, con sonrisas bondadosas, quizás de los profundos misterios religiosos, tal vez de algún dulce caso de conciencia formulado por cualquier linda pecadora que arrancó tímidamente alguna hoja del árbol de la ciencia.

Una señora enlutada, con el libro de devociones en la mano exangüe, pasa volutamente; su tos pertinaz suena un minuto, luego se oye más lejos, más lejos, y se pierde en la distancia. De la iglesia vecina sale alguna honesta joven que, pellizcándose apenas la falda por miedo a mostrar los pies diminutos, divinos, avanza puestos los ojos en el suelo. Camina sin ruido: es una sombra que resbala: una ilusión que se desvanece silenciosa.

La vieja ciudad se muere. La Fe llenó hasta sus más ocultos rincones de anhelos de muerte; el Progreso pasó por sus calles, mudo, recibido con ceñida esquividad y viendo desdeñar su tesoro de maravillas. Los hijos de la ruina urbe, guardadores fieles del odio al diablo, que es bienestar, alegría, salud, se ahogan en sus casacas lóbregas, y miran el agua con el santo horror de aquellos santos varones que tenían por grave riesgo contemplar las propias desnudeces, y por horrible pecado librarse de la suciedad del cuerpo, hermana gemela antaño de la pulcritud del alma. Póssase en las calles el polvo secular, sagrado, con huellas de cien generaciones.

Una indefinible tristeza flota en el ambiente; pero cruzan los azules aires, salpicados del polvillo de oro del día espléndido, bandos de blancas palomas que recuerdan el culto amable de Afrodita. Revoletean alocadas en torno a los altos campanarios, cuyas cruces brillan al sol, y desaparecen arrullándose mientras los sonoros bronces gimen sordamente ó rugen indignados contra aquel soplo de vida que alegró a la melancólica ciudad moruna, lamentadora eterna de un pasado de alegrías, muerto para siempre.

Es la tierra cara a Mignón, donde el azahar florece y madura el áureo fruto del naranjo. Es el país amado donde el sol caldea los espíritus, predisponiendo a los locos del vivir, y en el que las noches perfumadas, de largos repensos luminosos, incitan al amor sano y fuerte, libre de las miserables floheces con que una moral astutizada enturbia los más limpios anhelos de belleza al querer encauzarlos. Es la patria del querer, de la alegría, de la ilusión, y, sin embargo, en ella la alegría y el querer son forasteros medrosos, y entre el grave zumbar de las campanas huyen con terror esas pobres cosas que se llaman ilusiones.

En las calles hay hornacinas con imágenes lacrimosas. Las flores de los huertos adornan más que las cabelleras lozanas y los senos de suave curvatura, esas mezquinas producciones de la moderna imaginaria religiosa, sin arte ni grandeza, que desprecian en el culto cristiano de toda solemnidad augusta y que tienen algo del *biblot* y algo también de las manufacturas hechas atendiendo a la ganancia, con más destreza de manos que fervor del alma.

Y proscripo el Crucificado de los templos, el espíritu de un culto sigue pesando sobre los cerebros. Las mujeres son aún flores animadas, pero no claves sensuales, nardos voluptuosos, azahares de sutil erotismo, sino sombrías pasionarias, melancólicas siemprevisas; y despiertan en la mente la punzante amargura que producen las flores del recuerdo, marchitas entre las hojas arrugadas de algún olvidado pergamino...

Lentamente cae el día... El silencio es más profundo, más doloroso. Una guitarra eleva su plañidero són en la lejanía; vibra quejumbrosamente una copla triste, muy triste; larga, muy larga. La blanca luna ilumina las rejías, aprisionadoras del ideal, que diríanse altares sin imagen. Y lentas, implacables, tornan a sonar las campanas, y corre de campanario en campanario, cual aviso de atentos centinelas, el vibrante clamor que anuncia a cuantos sueñan con la quimera inasequible que ha muerto otra hora para sus esperanzas.

La vieja ciudad árabe se muere dormida entre flores, bajo el fino verdor de sus huertos.

Augusto Vivero.

HAY HOMBRES MUY BRUTOS

LOS CELOS DE UN REY UNA MUJER COCIDA

Distracciones de S. M. Than-Thai — París 18. Los periódicos del Tonkín llegaron ayer a Marsella traen horribles detalles de las atrocidades cometidas por el rey Than-Thai.

Entre las peregrinas ocurrencias de S. M. figura la de mandar coocer a una de sus mujeres, a quien hizo echar viva en una enorme caldera de agua hirviendo. Después obligó a la servidumbre de Palacio a que se comiese a la infeliz reina cocida, convenientemente desmenuzada y aderezada.

Otro de los entretenimientos del rey consistía en atar a sus mujeres, completamente desnudas, a postes de madera; él con su séquito se colocaba enfrente, y armado de arco y flechas se distraía haciendo blancos en las desdichadas víctimas.

Otras mujeres fueron condenadas a más horribles torturas que, por elementales deberes de humanidad y decencia se abstienen de describir los periódicos.

Todos estos martirios los ordenó el rey por que se sintió celoso.—Mar.

EL SUCESO DEL DIA

Una mujer que castiga con un tiro una calumnia

El sangriento drama de que vamos a dar cuenta a nuestros lectores, ocurrido en las primeras horas de la mañana de hoy, es de los que, por las circunstancias que en él concurren, constituye una venganza legítima, á la vez que una locución elocuente contra ciertos hombres de condición vulgar y rateros insidiosos, que no pudiendo poner sordina al desprecio ante lo negativo de absurdas pretensiones amorosas, se convierten en portavoces de la calumnia.

Las consecuencias de semejante proceder es lógico que hayan de resultar funestas cuando la mujer calumniada es de arrestos varoniles, cual ocurre, como se verá más adelante en el presente relato, con la heroína del sensacional suceso, y de ahí el desenlace inevitable del drama ocurrido hoy.

Antecedentes

Rosa Vázquez y Benito Fernández tenían hace tiempo taberna en la calle de Luis Cabrera, núm. 4, barrio de la Prosperidad.

Vivían maritímicamente, según las noticias que en el referido barrio hemos podido indagar, y fruto de esos amores fueron tres hijos.

Benito y Rosa, á pesar de no estar casados y contra lo que ciertos espíritus timoratos suelen creer de una mujer y de un hombre que se hallen en la situación mencionada, eran personas de intachable conducta. Benito, por su parte, y dadas grandes muestras de querer apasionadamente á Rosa, tenía reconocido á dichos tres hijos. Ella, á su vez, mostrábase satisfecha y feliz con el proceder de su hombre, sin importarle nada el legalizar su situación, viendo, como veía, un hombre honrado y decente en Benito, el cual se desvivía por procurar el pan á los pequeños y para que no faltase lo indispensable en la casa, siempre por medio del trabajo y de cuanto supusiese seriedad y honradez.

Esto, sin duda, había granjeado las simpatías del vecindario, y Benito y Rosa á su amante, y el establecimiento de vinos marchaba con vida próspera hasta el comienzo de este drama.

La felicidad que en el hogar reinaba no era empañada por nada ni por nadie, pero acaso por ser demasiado que no hay dicha completa en el mundo, tan envidiable situación comenzó á hacerse un tanto dudosa, y no, ciertamente, por culpa de Rosa ni de Benito.

Los celos, los inevitables celos, comenzaron á jugar lógica y fundadamente su papel, y á partir de tal momento era difícilísimo que ambos tuviesen el sosiego y la tranquilidad que hasta el comienzo de este suceso habían gozado.

Un individuo llamado Alfonso López Verges, comenzó á ser la causa de constantes inquietudes, como podrá verse á continuación. Hace unos cinco meses, el citado Alfonso, sujeto que no se recomienda por su honradez ni por su amor al trabajo, empezó á frecuentar la supradicha taberna de la calle de Luis Cabrera.

La presencia de Rosa no debió parecerle indiferente, y siempre que Benito se hallaba ausente de casa ó no se hallaba detrás del mostrador, aprovechaba toda ocasión de hacer á Rosa insinuaciones galantes, que ella rehusaba indignada, con la natural prudencia y temor de que las aspiraciones de Alfonso llegasen algún día á conocimiento de Benito.

Tales son los antecedentes.

Pretensiones tenebrosas
El tiempo transcurría, y Rosa, advertida de la asechanza de que era objeto, comenzó á sentir íntimamente la natural inquietud, pues Alfonso, por lo visto, se proponía llevar á la taberna una pendencia seria con Benito, puesto que éste quería con toda su alma, y era, por tanto, incapaz de pasar en silencio la menor frase ó insinuación del intruso hacia ella.

Verdaderos esfuerzos costó á Benito poder dar crédito á la osadía de Alfonso, el cual no dejaba en su empeño de decir á la tabernera cuanto creía del caso para ver si en ella se mostraba un tanto asqueable.

El tabernero, andando el tiempo, se percató por completo de que Alfonso frecuentaba el establecimiento con excesiva asiduidad, y cada vez advertía en el pretendiente de Rosa mayores veleidades.

Ella le impulsó á poner fin á situación tan onerosa, y se creyó en el caso de no seguir sufriendo las visitas de Alfonso á la taberna, se prefiere único de tomar alguna que otra copa; sin esperar ya más manifestación de la parte de Rosa, pero con toda entereza, también, ardientes deseos de que le confesase la verdad escueta, por abrumadora que ésta fuese.

Escenas violentísimas
Rosa, á pesar de lo enojoso del diálogo á que Benito iba á someterla, si bien al pronto, para evitar las consecuencias naturales, rehusaba tal conversación, acabó por decirle todo, absolutamente todo cuanto Alfonso pretendía de ella, y que no logró.

—¡Luego es cierto que ese hombre...! —dijo —se ha atrevido á tales proposiciones contigo?

—¡Sí! —exclamó Rosa rotunda y firmemente. —Es cierto que me viene asechando desde hace tiempo; que se atrevió á querer hacerme suya, y que le desprecié, como muy honrada que soy.

Benito, ante tales aseveraciones, sostuvo en su alma una lucha horrible.

Ella le había dado siempre pruebas de un cariño purísimo; tales palabras eran para él trasunto fidelísimo del alma de Rosa, y si bien los celos en más de una ocasión le obsecaron al extremo de decirle más de lo necesario acerca de la honradez de su amante, acabó por creer en esta sin vacilaciones, que el mismo lamentaba llevado de su pasión.

Actitud de Benito
A partir de tales y tan sinceras explicaciones, Benito esperó á que Alfonso fuese por la taberna.

Esto ocurría, como anteriormente apuntamos, hace algunos meses.

Cierta noche presentábase Alfonso en el establecimiento, y Benito le llamó del mejor modo posible, pues necesitaba hablarle.

Acordó Alfonso á la conversación, y se dispuso á ir al momento en que le resistía tener que hacer ciertas preguntas, que fácilmente alcanzaría el buen sentido del lector.

Alfonso desde luego negó rotundamente que abrigase tales aspiraciones, y Benito, para no prolongar tan violenta conversación, se limitó á decirle que saliese de la taberna y que no volviese más por allí.

Alfonso trató de sincerarse, haciendo protestas de que Rosa era una mujer honradísima, llegó hasta la humillación ante las frases de reprimenda de Benito, y marchóse afectando no dar la menor importancia á lo ocurrido.

Pregonando una calumnia
Rosa y Benito, después de tal escena, dieron al olvido la avilantez de Alfonso, y creyendo elegantemente de nuevo en el mutuo cariño que siempre se profesaron, sintiéronse al pronto otra vez dichosos.

Pero poco tiempo después el deshecho pretendiente comenzó á pregonar por el barrio entero de la Prosperidad lo que es de suponer: que había logrado los favores de Rosa.

Tan infamantes rumores no encontraban por el momento personas que los acogiesen, pues tal era la buena reputación de que Rosa gozaba.

Está, como es de suponer, sobrellevando en silencio su desgracia, temerosa de que Benito volviese á pedir explicaciones á Alfonso, y con ello las consecuencias del caso.

El rumor se acrecentaba, y los que en un principio no quisieron escuchar apenas á Alfonso, dada la insistencia de éste y aun ciertos pormenores que se permitía dar, acabaron por dar crédito á tan vil calumnia.

Loco de cólera Benito cada vez que el chismorreo de los vecinos llegaba hasta él, manifestaba su repugnancia por todo ello era obra de un deshecho calumniador.

No obstante, á tal extremo seguía Alfonso asegurando haber conseguido los favores de Rosa, que Benito, en la primera ocasión, pidió nuevas explicaciones á Alfonso.

Defendiendo á Rosa. Agresión evitada
Tal explicación ocurría poco tiempo después de lo que venimos relatando.

Hallábase en una casa del supradicho barrio varios hombres, entre ellos Alfonso. Benito, al pasar por allí, y al oír la voz de su deshecho rival le llamó.

Reprochóse entonces la escena de la taberna, aunque con violencia mucho mayor. Preguntó Benito á Alfonso si sostenía lo que por el barrio se murmuraba, y Alfonso contestó resueltamente que sí.

Ante tal aseveración, Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó á correr, y Benito, al verle irse, se echó á reír, diciendo que era un cobarde.

Juicio de conciliación
Pocos días después de esto, Benito citó á un juicio de faltas á Alfonso para que sostuviera ó retirase ante el juez lo que en el barrio y aun á Benito mismo le había asegurado.

El calumniador manifestó que no era cierto lo que se le había imputado, y Benito, al ver que se le venía encima, se echó á reír, diciendo que era un cobarde.

Aumentando la infamia
Pero el fallo acrecentó sin duda el desprecio del pretendiente, y lejos de callar de una vez comenzó con mayor calor que nunca á reiterar sus anteriores manifestaciones, al extremo de que Rosa y Benito, para no persistir en tan poco envidiable situación de honor, se separaron varias veces.

Ultimamente ambos vivían en la mencionada casa, con sus tres hijos, en la mayor miseria total.

Anhelando venganza
Hace algunos días, y suscitándose por centésima vez la cuestión de las calumnias de Alfonso, Benito no pudo por menos de exclamar:

—¡Está visto que ese hombre trata de perderme!

Rosa, por su parte, y temerosa de que Benito buscara al calumniador, le atajó en su lamentación, diciendo:

—No te preocupes de eso; ¡á ese canalla le busco yo!

Benito creyó, sin duda, que las palabras de Rosa eran nacidas de la legítima rabia que en aquellos instantes sentía ella, y apenas si dio crédito á la amenaza de su amante.

Vendiendo los muebles para comprar un arma
A partir de aquel momento, la resolución de vengarse le pesó personalmente no le dejaba pensar en otra cosa.

Había prometido vengar ella misma tanto ultraje, y necesitaba un arma.

No la tenía, ni Benito tampoco. En la casa, como apuntado queda, no podían apenas darse muchos días, llegando al extremo de pasarse alguno entero sin comer.

A pesar de tal escasez de recursos, Rosa, sin distraer un momento de sus propósitos, vendió los escasísimos y modestos muebles del hogar.

Con lo poco que por ellos le dieron compró un revólver.

Una vez en su poder el arma, no desperdició un minuto para dar con Alfonso.

Un disparo á quemarropa
La ocasión había de presentarsele propicia á sus deseos legítimos de venganza.

Esta mañana salió Rosa de su casa, llevando una cesta, sin duda á comprar algo para el día.

Al salir de la casa, Rosa se encontró con Alfonso, que estaba saliendo de la casa de enfrente.

Alfonso, al ver a Rosa, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, al ver que se le venía encima, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

Benito, loco de cólera, sacó una enorme faja, con propósito de hundirla en la cara de Alfonso, pero éste, al ver que se le venía encima, se echó a correr, y Benito, al verle irse, se echó a reír, diciendo que era un cobarde.

El crimen del "Huerfano del Francés"

Nuestro querido colega La Correspondencia Militar publica en su número de ayer noche el siguiente artículo:

"SEAMOS HUMANOS"

Dos palabras nada más en cumplimiento de un deber postero.

Ante el Tribunal Supremo se abre el recurso interpuesto por José Muñoz Lopera, contra la sentencia de la Audiencia de Sevilla que le condenó, juntamente con Juan Andrés Aldije (a) el Francés, a seis penas de muerte.

No intenté salvar la vida del reo, él era imposible. Me propuse tan sólo demostrar un grave vicio procesal, un esencial defecto en la forma de enjuiciamiento. Muñoz Lopera no había declarado ante el Tribunal popular y se le había condenado *sin oírle*. No pudo o no quiso hablar? Ahí, en el ingenuo cúmulo de folios de aquella causa sensacional, vi y estudié mucho; lo bastante para convencerme de que si mi defendido no estaba aún loco, hallábase en el período inicial de una absoluta inercia mental, en una de esas situaciones orgánicas en las que ningún Código del mundo permite que se deje la responsabilidad que nace del delito.

En 27 de febrero del presente año, esto es, cinco días antes de comenzar la vista del proceso, dos profesores médicos de reconocida ciencia, los doctores Roquero y Vallejo, reconocían detenidamente a Muñoz. Le comparaban en el dictamen que suscribieron con el famoso experimentado Succi, con la diferencia—decían—de que éste guardaba absoluta abstención en un espacio de treinta días y el sujeto en cuestión *lleva nueva mesa sosteniéndose a expensas de una ligera alimentación*, consistente en la actualidad en café o chocolate con bizcochos dos veces al día, y principalmente a expensas de su propia grasa, que no ha logrado consumir por completo.

Profetizando la actitud forzosa de Lopera en el juicio, afirmaron rotundamente: «No abrirá sus labios, ni en caso de hacerlo sería ininteligible por la debilidad de su voz, que apenas se percibe aplicando el oído muy cerca de su boca. Además, no concederíamos valor a sus juicios ni declaraciones, porque no *podemos atribuirle una completa integridad funcional a un cerebro tan deficientemente rogado durante meses*».

En el día de la vista, Muñoz Lopera tenía 35,7 grados de temperatura y 64 pulsaciones por minuto, que ascendían a 84 frecuentemente. Sus juicios no le oyeran. En la sesión del 12 de marzo fue necesario sacarlo de la sala de audiencia, con lo que se interrumpió la declaración del secretario relator a folio 596 que el reo no pudo firmar la notificación del fallo.

Recojense sin perjuicio estos datos; enlance con lógica y deducción se puede o no tener visos de posibilidad la locura del famoso criminal, que ahora se invoca, para impedir, o retrasar al menos, la ejecución del terrible fallo.

Muñoz Lopera es un loco o un idiota; nada importa que a ese estado llegue por su propia voluntad, porque el efecto será siempre el mismo: *idiotismo o locura*, ambas expresivas de una dolencia que hacen imposible, mientras subsista, el cumplimiento de la condena. Aparte de que es una hipótesis, y en verdad poco racional e indemostrada, la afirmación de que Lopera sufre de un histerismo o de un estado de locura, que le impide hablar o calar por propósito de hierro.

No abogo por impunidad inverosímil. Ni escribo pensando que me honro con la toga. Como ciudadano, como caballero, como hombre—que no es título pequeño—digo bien alto lo que digo ante el Supremo: que permito al Derecho, ni la Ley, ni la justicia, que entregue su cabeza al verdugo el delincuente que no fué oído, el reo que quizá salude a la infame máquina con la indiferencia del que no se da cuenta de sus actos.

LUIS AMADO.

SOCIEDAD PEDAGÓGICA

He aquí los acuerdos tomados por esta Sociedad en su última sesión:

Los 42.000 duros de Barcelona.

Sobre este asunto se dirigirá una exposición al señor ministro de Instrucción pública, en la que se pongan de manifiesto los extremos siguientes:

1.º Que sobre el aumento anual que tiene consignado el Ayuntamiento de Barcelona en la partida de Instrucción pública, esta Corporación municipal ha acordado que si no se aprueba por el señor ministro sus reformas, volverá dicha cantidad a las arcas municipales, perdiendo la Patria las nuevas 83 escuelas primarias que se crean por dichas reformas.

2.º Que esas 83 escuelas nuevas que quiere sostener Barcelona, son un bien excepcional y un gran ejemplo, pues si todos los Ayuntamientos lo imitan, se rescataría en un solo año, no el problema de las 5.000 escuelas que acaricia el actual señor ministro, sino el de las 25.000 que necesita la Patria.

3.º Que la forma en que Barcelona quiere llevar a cabo sus mejoras escolares es perfectamente legal, ajustándose en un todo al Real decreto de 18 de marzo de 1905 y reglamento de 15 de junio del mismo año.

4.º Que el pase al Estado de la primera

enseñanza llevado a cabo por el conde de Romanones, no debe batar las grandes iniciativas de los pueblos, como ocurriría ahora si se aprobaran las mejoras de primera enseñanza proyectadas por el Municipio de Barcelona.

También se acordó hacer una activa propaganda cerca de los Ayuntamientos de España, facilitándoles datos y cuantos antecedentes necesiten para que puedan imitar al de la capital catalana, gloria de la Patria española.

TRIBUNALES

EN EL SUPREMO

A un señor que posea un monte del Estado se lo quite, y por que al enfangarlo corta los chopos que en él plantó, le procesan.

En un pueblo de la provincia de Barcelona un individuo explotaba un monte público, sin oposición ninguna por parte del Estado. Así pasaron veinte años; el hoy procesado plantó chopos en el monte, y cuando creía tener ya asegurada la posesión de dicha finca, el Estado la reclama y se queda sin ella. Pero antes de entregársela, se llevó el citado individuo los árboles que allí plantó.

El abogado del Estado denuncia el hecho como constitutivo de un delito de hurto, y la Audiencia de Barcelona absolvió al propietario de los árboles.

Recurrida esta sentencia por el abogado del Estado Sr. López de Sá, la defendió ayer ante la Sala segunda, oponiéndose al recurso el letrado D. Luis Amado en nombre del procesado, adhiriéndose al fiscal.

En Almería un borracho se sintió bravo, amenazando a los transeúntes y a un niño le ocasionó la muerte.

José Martínez Campos, vecino de Almería, que, pueblo de la provincia de Valencia, tiene, como vulgarmente se dice, *mal vino*.

Una noche, después de haber trasgado a su estómago una respetable cantidad de alcohol, le dio a nuestro borracho por sentirse bravo, y empalmado un enorme cuchillo se apostó en una de las calles del citado pueblo, amenazando con dejar seco de una cuchillada al que se atreviera a pasar por delante de él. Los mozos de Almería iban aquella noche de ronda, y al encontrarse con el borracho no se atrevieron, por mor de recibir un *jabazo* (según éstos declararon en la Audiencia de Valencia), a atravesar la calle donde el valiente alcoholizado se hallaba.

Entonces los mozos decidieron un procedimiento, se arrojó, para librarse del cuchillo del borracho, retirarse a una prudente distancia y emprender con aquél a pedrada limpia.

José Martínez, al ver la lluvia de piedras que sobre él caía, echó a correr detrás de sus agresores, clavando por la espalda el cuchillo a uno de éstos, que murió en el acto.

Procesado el borracho, la Audiencia de Valencia le condenó como autor de un homicidio.

VISTA DEL RECURSO

Contra esta sentencia se interpuso el recurso, celebrándose ayer la vista de la causa en la Sala segunda del Supremo.

El defensor del procesado, Sr. Jorro, combatió la sentencia, fundándose en que el acusado, al dictar veredicto, apreció en favor de su defendido la existencia de legítima defensa, no estimándolo así la Sala sentenciadora.

El fiscal se opuso a las pretensiones del letrado defensor, entendiendo que no se podía admitir en favor de José Martínez ninguna de las eximentes de legítima defensa.

EN LA AUDIENCIA

PRESTAMISTA ESTAFADO. Ayer terminó el juicio de esta causa, dictando el jurado veredicto de culpabilidad para los procesados.

A LA CALLE

Terminado el resumen de los debates de este juicio, se reunen los jurados a deliberar, suspendiéndose mientras tanto el juicio.

Media hora escasa permanecieron los jueces populares deliberando, reanudándose la sesión y dándose lectura al veredicto, que fué de culpabilidad para los dos procesados.

El fiscal pidió revisión de la causa por nuevo Jurado, no acordándola la Sala.

El veredicto del Tribunal popular ha dado lugar a bastantes comentarios entre los que frecuentan los pasillos de la Audiencia, que comparaban el que hace pocos días emitió este mismo Jurado condenando a José del Castillo, autor casi de idénticos delitos que Humberto Hernando.

NOTICIAS

En la tenencia de Alcaldía del distrito del Hospital, Santa Brígida, 3, se encuentra depositada, a disposición del que acredite ser su dueño, una cantidad en billetes de Banco y otros documentos, presentada por el dueño del café Comercial D. Narciso Pérez.

Consejo de Instrucción Comercial.—Hoy, a las diez de la noche, se celebró la apertura de curso y reparto de premios, bajo la presidencia del excelentísimo señor ministro de Instrucción pública, que hubo que suspender la noche del lunes.

A petición de numerosos socios se ha prorrogado hasta el 31 del corriente el plazo para solicitar matrícula ordinaria en las numerosas clases de este importante centro de enseñanza.

Preciosos, 20, «La Funeraria», T.º 225. En la tenencia de Alcaldía del distrito del Centro se halla a disposición de quien justifique ser su dueño, una pieza de tela encontrada en la vía pública.

Según datos de la Dirección general del Instituto Geográfico y Estadístico procedentes del Registro civil, el movimiento de la población en esta capital durante el pasado mes de Septiembre fué el siguiente:

Nacimientos, 1.230, de ellos 275 ilegítimos. Nafatalidad por 1.000 habitantes, 4,18. Defunciones, 1.090, clasificadas del modo siguiente: fiebre tifoidea, 20; fiebres intermitentes y equiva, 10; palúdica, 2; sarampión, 22; escarlatina, 10; coqueluche, 6; difteria, 1; tétano, 1; tuberculosis, 164; enfermedades del sistema nervioso, 120; del aparato circulatorio y respiratorio, 172; digestivo, 268; flemo-génito-urinario, 27; septuaginta puerperal y otras enfermedades puerperales, 7; vicios de conformación, 11; senectud, 19; muertes violentas, 9; otras enfermedades, 27; resultando una mortalidad de 4,74 por 1.000 habitantes.

EL TIEMPO

17 de Octubre.—Madrid.—De mañana tan despejada como ayer, de tarde igualmente nublada y de mejor temple, tanto en la primera mitad del día como en la segunda, ha sido el 17 en Madrid.

Fuera de lo más apacible del ambiente, ninguna variación puede señalarse.

Sigue la misma brisa del NE. con igual o parecida fuerza durante la mañana, y minuto más o menos, después de medio día gira la veleta al SO. Por los mismos parajes anda el barómetro, y apenas se advierte de humores discrepa comparando anotaciones hechas a iguales horas en los dos días.

No cabe esperar otros milagros en tales alturas de Octubre, y de desear sería que así continuásemos mucho tiempo.

La máxima a la sombra llegó hoy a 20 grados; al sol 25,2.

La mínima fué de 2,40 grados.

Provincias.—Este tiempo velado, apacible y sereno, es general en la Península, pues nada representa que en San Sebastián se haya recogido un litro de agua por metro cuadrado, y cuatro en las Baleares.

En estas islas y en la extensión de mar que las circunda ha calmado algo la intensidad del mal tiempo.

Las lluvias, en efecto, son menos copiosas, el viento ha cedido y el oleaje en el mar no es tan violento.

El barómetro no ha experimentado grandes variaciones desde ayer. Sin que pueda decirse que está elevado ofrece el curso de su marcha bastante firmeza y regularidad.

Buen tiempo, en una palabra.

Las temperaturas más elevadas se han registrado, como de ordinario, en el Mediodía de la Península, y descendiendo a 25 grados (las mayores del día) en Huelva, a 24 en Badajoz y a 23 en Sevilla, etc.

Los datos más interesantes se refieren en esta época a las limas.

Estas han llegado a cero grados en Segovia, a 1 grado bajo cero en Sevilla y Burgos, y a 3 grados bajo cero en Teruel.

Ha disminuido la agitación del mar en el Cantábrico.

Tiempo probable.—De cielo limpio o ligeramente cubierto, de temperaturas cada día más bajas durante la madrugada y benignas durante el día, y sereno y apacible en general.

CORREO TAURINO

No ha resultado cierta la noticia que hace pocos días publicó el *Diario de Córdoba* relativa a que el banderillero Patatero fuera a ingresar en la cuadrilla de Antonio Fuentes.

El excelente banderillero, y aún mejor torero, continuará al lado de su paisano Maquero, con el que se encuentra muy a gusto, por el cariño que le profesa el espada, quien le considera como de su familia, y por que con otro matador podía estar en iguales condiciones, pero no mejor.

Fué absolutamente caprichosa la noticia del colega cordobés.

Lo que es cierto, que tanto Fuentes como otros dos toreros espadas de primera categoría, no tendrían inconveniente en llevar a Paço González en su cuadrilla, porque es el mejor de todos los pones actuales.

El matador de toros Ángel Carmona, el Capatzo, que, como saben nuestros lectores, fué herido el 5 de Septiembre en Huelva frustrándose el peroné izquierdo, se encuentra muy mejorado.

El doctor Sánchez Lozano le ha levantado el apósito, encontrando la lesión en inmejorables condiciones.

Muy pronto se hallará completamente curado.

Por esta cogida perdió de torear el 6 de Septiembre en Huelva, el 8 en Ayamonte, el 13 en Constantina, el 18 en Cáceres, el 23 en Carrion de los Condes, y el 30 en Lisboa.

Antonio Olmedo, Valentín Joaquín Delgado, Vela, y Manuel Sánchez, Cartujano, embarcaron ayer en Cádiz con sus correspondientes cuadrillas, dirigiéndose a Colombia, donde torearán el próximo invierno.

El día 21 toreará Maquero su última corrida del año actual en la Plaza de Zaragoza.

defenderte de los demás revelándote el amor que me has inspirado... No es de ahora; ya hace tiempo que me es comprendido que hemos nacido el uno para el otro... Has adivinado mis miradas, y ellas te han expresado la vivacidad de la pasión que he concebido por tí. Yo no te amo como los demás; yo pondré a tus pies mi fortuna, mi porvenir, todo lo que me pertenece... Has nacido para ser reina; eres reina por la belleza y por la inteligencia, y reinarás. No amaré a nadie más que a tí, te lo juro! Te defenderé contra los ultrajes y las adversidades de la vida... arreglaremos nuestro porvenir como tú ordenes... Tú serás la dueña.

Se calló.

Juana estaba en la situación más peligrosa. Oía las palabras de James como una armonía vaga, sin fijarse en su sentido. Adormecida por la fascinación que ejercía sobre ella el único hombre a quien amaba realmente, o mejor dicho, de quien realmente quería ser amada, no se daba cuenta más que de que James la describía la vivacidad de su amor; de que su elegido estaba a sus pies y que llegaba el momento en que las puertas de un edén desconocido se abrían ante ella.

Había caído en el lazo que ella tendiera a los demás.

La superioridad y la energía de su alma no evitaban la rapidez de la caída. Un destello de razón la salvó.

Por un movimiento brusco se separó del joven, y pasando ambas manos por su frente, exclamó:

—¿Qué es lo que me habéis dicho? Os juro que no os he comprendido.

James frunció las cejas.

—¿Querida mía!—replicó con visible altivez.—Os decía que os amo, y os lo repito. Os suplico que aceptéis mi amor y que consintáis en ser mi dueña, y parecéis asentir a ello. He sido, pues,

y en ella estokeará con Pepete ganado de Baulelos.

Cierra el año con esta fiesta, que hace el número 65 de las torreadas en 1906, y después de descansar un par de semanas ingresará en la cofradía de los futuros padres de familia el 4 de Noviembre, doblando la rodilla ante el altar y estrechando la mano de la bella señorita de Cartagena, Angeles Clementson.

No tenemos que decir que le deseamos tan buena fortuna después de esta nueva alternativa, como ha tenido desde que tomó la que le ha hecho tan célebre.

El diestro Faustino Posadas, que en la corrida del domingo 14, en la que murió el picador Chico, sufrió un puntazo al estoquear uno de los toros, estuvo en los primeros momentos bastante grave, inspirando su estado serios temores por las complicaciones que podía sobrevenir.

Los periódicos sevillanos llegaron ayer dicen que está mejor, y que el doctor Sánchez Lozano espera, si no se presentan complicaciones, que cure dentro de pocos días.

En Avila se celebró el martes la corrida de novillos que hace días anunciábamos, corriéndola hijos de D. Victoriano Cortés.

Platerito estuvo verdaderamente superior en los suyos, escuchando no pocas ovaciones, más que por nada por su manera valiente de estoquear.

Manolete estuvo regular con el segundo y muy bueno al dar cuenta del cuarto.

El que corrió plaza lo estoqueó el sobresaliente Metralia, cumpliendo bien.

La suscripción abierta en Sevilla en favor de la vida de hijo del picador Chico, muerto en la corrida del domingo, pasa de 2.000 pesetas.

Ayer hizo siete años que se retiró del toro en Zaragoza el nuncio ben ponderado Rafael Guerra, Guerrita.

Viva tranquilo de que aún no hemos visto al que tenga títulos bastantes para heredar su puesto.

BOLSA

Cotización oficial del 17 de Octubre

BOLSA DE MADRID		COTIZACIÓN	
	ANTERIOR		DE HOY
Fin corriente	81,45		(81,50)
Fin próximo	81,35		81,35
Serie de 25.000 pesetas	81,35		81,35
D 25.000	81,35		81,35 y 40
D 12.500	81,40		81,40 y 45 y 40
C 5.000	81,30		81,30 y 85
B 2.500	81,30		81,30 y 80
A 1.000	81,30		81,30 y 80
G y 1100 y 200	81,30		81,30 y 35
En diferentes series	81,30		81,30 y 35
5.º Amortizable	100,55		100,70 y 60
Serie de 25.000 pesetas	100,70		100,70
D 25.000	100,70		100,70 y 60
D 12.500	100,70		100,70
C 5.000	100,70		100,70
B 2.500	100,70		100,70
A 1.000	100,70		100,70 y 60
En diferentes series	100,70		100,70 y 60 y 65

España	435,50	435 y 455,50
Hipocotido	223,00	
Hipocotido	151,50	
Azucares		
Preferentes	81,50	81,50 y 81
Ordinarias	42,50	42,50
Obligaciones	99,35	99,35
Otros Valores		
Arrendataria de Tabacos	393,00	391 y 393
Española de Explosivos	292,00	
Cédulas Hipotecarias 4.º	101,00	101,00
M. Z. A. Azúcar	100,25	
M. Z. A. serie C, 4.º	95,00	
Madrid Electricidad	95,00	
Altos Hornos de Vizcaya	213,00	217 dinero
Unión Alcohólica Española	95,00	
Construcciones Metálicas	82,50	
Electricidad de Chamberí	94,00	acciones 94,00
Obligaciones 250 pesetas	102,50	
Enlargar y Compañía	85,00	
Resultas 4.º	84,50	
Expropiaciones 5.º	93,00	93,00
Ensanche 4.º	93,25	
Unión Resinera Española	161,00	162,50 oper.

CAMBIO.—Francia, 108,55 y 90; Libras, 27,44 y 47; Marcos, 133,70.

Barcelona.—(Tele. Monbrón, Pujol y C.º)—Interior 31,51; Amortizable 103,90; Norias 63,90; Ores, 29,95; Alcañices 99,00; Frío 2,00.

Bilbao.—Explosivos, 000,00; Altos Hornos, 219,00; Papel; Resinas, 161,00; Calas, 00,00.

Papel.—Interior apertura, 95,65; cierre, 95,55; 1.º francés, 95,80; 4.º, 95,80; 2.º, 95,80; 3.º, 95,80; 4.º, 95,80; 5.º, 95,80; 6.º, 95,80; 7.º, 95,80; 8.º, 95,80; 9.º, 95,80; 10.º, 95,80; 11.º, 95,80; 12.º, 95,80; 13.º, 95,80; 14.º, 95,80; 15.º, 95,80; 16.º, 95,80; 17.º, 95,80; 18.º, 95,80; 19.º, 95,80; 20.º, 95,80; 21.º, 95,80; 22.º, 95,80; 23.º, 95,80; 24.º, 95,80; 25.º, 95,80; 26.º, 95,80; 27.º, 95,80; 28.º, 95,80; 29.º, 95,80; 30.º, 95,80; 31.º, 95,80; 32.º, 95,80; 33.º, 95,80; 34.º, 95,80; 35.º, 95,80; 36.º, 95,80; 37.º, 95,80; 38.º, 95,80; 39.º, 95,80; 40.º, 95,80; 41.º, 95,80; 42.º, 95,80; 43.º, 95,80; 44.º, 95,80; 45.º, 95,80; 46.º, 95,80; 47.º, 95,80; 48.º, 95,80; 49.º, 95,80; 50.º, 95,80; 51.º, 95,80; 52.º, 95,80; 53.º, 95,80; 54.º, 95,80; 55.º, 95,80; 56.º, 95,80; 57.º, 95,80; 58.º, 95,80; 59.º, 95,80; 60.º, 95,80; 61.º, 95,80; 62.º, 95,80; 63.º, 95,80; 64.º, 95,80; 65.º, 95,80; 66.º, 95,80; 67.º, 95,80; 68.º, 95,80; 69.º, 95,80; 70.º, 95,80; 71.º, 95,80; 72.º, 95,80; 73.º, 95,80; 74.º, 95,80; 75.º, 95,80; 76.º, 95,80; 77.º, 95,80; 78.º, 95,80; 79.º, 95,80; 80.º, 95,80; 81.º, 95,80; 82.º, 95,80; 83.º, 95,80; 84.º, 95,80; 85.º, 95,80; 86.º, 95,80; 87.º, 95,80; 88.º, 95,80; 89.º, 95,80; 90.º, 95,80; 91.º, 95,80; 92.º, 95,80; 93.º, 95,80; 94.º, 95,80; 95.º, 95,80; 96.º, 95,80; 97.º, 95,80; 98.º, 95,80; 99.º, 95,80; 100.º, 95,80; 101.º, 95,80; 102.º, 95,80; 103.º, 95,80; 104.º, 95,80; 105.º, 95,80; 106.º, 95,80; 107.º, 95,80; 108.º, 95,80; 109.º, 95,80; 110.º, 95,80; 111.º, 95,80; 112.º, 95,80; 113.º, 95,80; 114.º, 95,80; 115.º, 95,80; 116.º, 95,80; 117.º, 95,80; 118.º, 95,80; 119.º, 95,80; 120.º, 95,80; 121.º, 95,80; 122.º, 95,80; 123.º, 95,80; 124.º, 95,80; 125.º, 95,80; 126.º, 95,80; 127.º, 95,80; 128.º, 95,80; 129.º, 95,80; 130.º, 95,80; 131.º, 95,80; 132.º, 95,80; 133.º, 95,80; 134.º, 95,80; 135.º, 95,80; 136.º, 95,80; 137.º, 95,80; 138.º, 95,80; 139.º, 95,80; 140.º, 95,80; 141.º, 95,80; 142.º,

Guía general de profesiones, industrias y negocios

Abogados

Abad Sella (D. Eleuterio), Soriano, 40.
 Abad y Ceballos (D. José), Piamonte, 5.
 Agudo y López (D. Andrés), San Vicente, 22.
 Alonso y López (D. Andrés), Claudio Coello, 70.
 Alonso y Bayón (D. Mariano), Moratín, 58.
 Álvarez Aranz (D. José), Mayor, 46.
 Aragón y Córcaz (D. Andrés), Santa Engracia, 59.
 Arimón y Tamarit (D. Santiago), Caballero de Gracia, 54.
 Barco y Lorente (D. Ricardo), Hortaleza, 17.

Bergia y Olmedo (D. Pablo), Santa Clara, 2.
 Buesada y García (D. Pedro Vicente), Ventura de la Vega.
 Cabello y Guillén de Toledo (D. Alfonso), Arrieta, 4.
 Cabello y Guillén de Toledo (D. José), Arrieta, 4.
 Castillejo y Gutiérrez (D. José Luis), Paseo del Prado, 22.
 Casanova y Sánchez Solórzano (D. José), Jovelancho, 3.
 Calvo Rivas (D. Francisco), Arrieta, 8.
 Corona y Pareja (D. José), Amor de Dios, 8.
 Corvín y Prera (D. Víctor), Francisco Roja, 2.
 Díaz Valero (D. Carlos), San Mateo, 22.

Doval y Rodríguez (D. Gerardo), Sagasta, 19.
 Edo y Monzonis (D. Basilio), Bordadores, 1, duplo.
 Esparza y Elizari (D. Juan), Atocha, 125.
 Fernández de la Poza (D. Avelino), Gloria de San Bernardo, 4.
 Gallegos y Mondéjar (D. Emilio), Fuencarral, 18.
 García Barzanallana (D. Manuel), Orellana, 8, trp.
 García de la Barga (D. Pedro), Trujillos, 7.
 Gómez Perostera (D. Fermín), Hernán Cortés, 12.
 Guillén y García Prieto (D. Manuel), Almirante, 8.
 Guzmán y Eguiguren (D. José), Hita, 4.
 Larrea y Trápaga (D. Eduardo), Princesa, 5.

López Olías (D. Gabriel), Amor de Dios, 2.
 Luque y Jiménez (D. Alfonso), Junco, 27.
 Martín y Bautista (D. Miguel), Barquillo, 23 y 25.
 Medina y Hechevarría (D. Julio), Almirante, 9, trp.
 Merino y Pérez (D. Arturo), Santa Catalina, 8.
 Muñoz Torroba (D. Fernando), Libertad, 16, dup.
 Palomino y Gómez (D. Manuel), Cava Alta, 1.
 Planes y Bayona (D. Pio Vicente), Claudio Coello, 44.
 Pérez Asencio (D. Francisco), Hortaleza, 38.
 Pérez Oliva (D. Isidro), Conde de Xiquena, 15-17.
 Quirós Martín (D. Melitón), Conde de Xiquena, 8.
 Raso y Barrios (D. Isidro), Caballero de Gracia, 28.

Academias

Corte y confección para señoritas. Montero, 25. En-
 trada por la calle de San Alberto, 1, primero.

Camiserías

Magdalena. Arenal, 15. Gran liquidación.

Electricistas

Electro Económica. Ancha de San Bernardo, 37.

Labradores

Proyecto de ordenanzas rurales y reglamento

para Sindicatos, Jurados etc. 1 peseta. 1. doig
 Perelló, S. Estilista, 4, 2.ª, Madrid.

Publicaciones

El Decreto vigente en España. Rudimentos de
 toda la enciclopedia jurídica, por Argente y Ro-
 torillo, prólogo de Escartín. Guía del aspirante a
 la licenciatura en Derecho y texto para la asigna-
 ta de Derecho mercantil en Normales y en Institutos.
 Tercera edición corregida y ampliada. En ella se
 insertan cuestionarios y tablas alfabéticas de todas
 las ramas del Derecho que facilitan el estudio.
 Programa exámenes economías al libro. Consi-
 derables descuentos a los correspondientes y a los
 libreros. Precios: 46. Victoriano Suárez.

COLOCACIONES

En esta sección insertaremos gratuitamente las peticio-
 nes u ofrecimientos de colocaciones, profesiones,
 oficios, servicio doméstico, etc., de Madrid y pro-
 vincias, sin más que solicitarlo del DIARIO UNIVER-
 SAL, de palabra o por una nota escrita,
 siempre que no excedan de tres lí-
 neas impresas.

SE OFRECEN

LECCIONES
 Maestro para colegio, clase particular u oficina. Razón: San Lorenzo, 13, pral. derecha.
 Lecciones 1.ª y 2.ª enseñanzas. L. domicilio 15 pías. R. San Lorenzo, 2, dupl., 3.ª izda.
 Profesor de primera enseñanza. Lecciones domicilio. Barco, 18, segundo.
 Se dan lecciones de Grado 4.º domicilio. Palma Alta, 65, dupl., tercero derecha.
 Abogado para secretario particular u lecciones a domicilio. Argensola, 6, primero.

SERVICIO DOMESTICO

Joven de 15 años para servicio doméstico u escritorio. Lista Correas, cédula 178.
 Señalita formal para acompañar a señora o señorita. Justino, 4, segundo derecha.
 Joven de 16 años para recado u comercio. Razón: San Vicente, 68, primero.
 Joven de 23 años para doncella. Razón: Colegiata, 14, portera.

VIDAS

Vida joven desea cuidar a caballero, sacerdote o niño. Galería de Nobles, 10, 3.ª decha.
 Joven de 18 años para criado o lacayo. Razón: Frayesa de la Ballesta, 7, dupl., 3.ª decha.
 Joven 25 años, platero, u ayuda cámara o andador; referencias. L. Ca. Antonio Núñez, 10. Dirigir a esta Admón.

HOSPEDAJES

En esta sección insertaremos gratuitamente los anuncios de esta clase de hospedajes, en hoteles, casas de huéspedes o casas particulares de Madrid y de provincias, siempre que no pasen de tres líneas.

Casa partir, respeto, sala. G. de admisión. Buena asist. Habitación extra. cab. estable. 600 s. sin. Trav. Bidas, 8, 3.ª.

Construtora Sevillana de Cemento Armado

SEVILLA. Santa Clara, 29. SEVILLA
 Albornos y albigos desde un céntimo el litro. Correas de hincos desde 1,20 el metro. Hincos sueltos desde 1,20 el metro. Igual cubita de hoja de lata. Baños de lujo a mitad de precio que los de mármol. Pesos para reses a 18 pesetas. Canal para fiego o matadero a 4 y 3 pesetas metro. Tubos, Maestros para arroyos, 40 por 100 menos que los de madera. Tinas para líquidos desde 15 a 500 arrobas a precios de los de barro. Pífonas para cocer aceitunas, a pesetas 75 de 20 fanegas. Pisos de cuadra. Dornajos. Ladillos finos de cemento para solera. Silos para aceite. Alambres. Todas las obras garantizadas por un tiempo determinado.

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE CONSTRUCCIONES METÁLICAS

Fábrica de Beasain.—Talleres de vagones, ruedas y piezas sueltas para los mismos. Capacidad 1.200 vagones anuales.
Fábrica de Zorroza-Bilbao.—Grandes talleres mecánicos, turbinas, transmisiones, talleres de construcción general.
Fábrica de Gijón.—Dique seco y talleres de construcción general.
Fábrica de Linares.—Construcción general, prensas para aceite y trabajos para minas.
Fábrica de Madrid. (Glorieta del Puente de Toledo).—Construcción general para edificios y reparación de maquinaria.
 Dirigir las consultas a los Administradores de las Fábricas respectivas.

SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO

VILLANUEVA, 11, MADRID
 Capital: 12.000.000 de pesetas.
 Fábricas en Bilbao, Oviedo, Madrid, Sevilla, Cartagena y Lisboa

GRAN PREMIO Exposición universal de Lieja de 1905

LA MÁS ALTA RECOMPENSA

PRODUCTOS QUÍMICOS

Superfosfatos.
 Nitrato de sosa.
 Sales de potasa.
 Sulfato de amoníaco.
 Sulfato de sosa.

ABONOS

Para todos los cultivos y adecuados a todos los terrenos.

Dirigirse a la SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO

Villanueva, 11, Madrid.

Dirección postal: Apartado núm. 340.

Dirección telefónica y telegráfica: Geinco, Madrid.

Regalos del "Diario"

Los suscriptores al DIARIO UNIVERSAL pueden optar a los regalos comprendidos en uno de los siguientes grupos.

Para tener derecho al regalo, los suscriptores de provincias han de hacer la suscripción por un año (20 pesetas).

Los de Madrid pueden suscribirse por trimestres (4,50 pías.), semestre (9 pías.) o año (18 pías.).

PRIMER GRUPO DE REGALOS

Una de las siguientes revistas ilustradas, por todo el tiempo de la suscripción:
 Nuevo Mundo (actualidades), Gedeón (anillos), España (Anillo de agricultura y mercados), Sol y Sombra (taurino), Gran vida (esport), Hojas selectas (variedades, mensual, 120 páginas).

SEGUNDO GRUPO DE REGALOS

Los de año, diez tomos; los de semestre, cinco; los de trimestre, dos, entre los siguientes, que forman la Colección Alegría.
 Volumen I.—Aventuras del conde Lope en el Transvaal, con ilustraciones de Alf. el Rubio. II.—Historias de batallas, por Gasón, Luis Taboada, ilustraciones de J. Xudrid. III.—El juego de la Sobina, por A. R. Bonnat, ilustraciones de Verdugo. IV.—Historias de batallas, por Gasón, y cuentos de mi tierra, por Castro. V.—El 2.º de la guerra de España, por Mark Twain. VI.—Historias cómicas, texto y dibujos de Macchi. VII.—X. Floresta cómica. Colección de cuentos, anécdotas y descripciones de los grandes de nuestras comedias, con ilustraciones de P. Verdugo. XI y XII. Cuentos aragoneses, por Eusebio Blasco, dos tomos con ilustraciones de Gasón. XIII. La novela, por Pedro J. Solas, ilustraciones de Karikato. XIV. Memorias. A la familia, por Tomás Lueño, dibujos de Gilia. Precio de cada tomo, una peseta.

VINOS DE RIOJA

BODEGAS FRANCO-ESPAÑOLAS

LOGROÑO

DEPÓSITO SUCURSAL EN MADRID: Calle San Roque, 4—Teléfono 380

Altos Hornos de Vizcaya

BILBAO

SOCIEDAD ANÓNIMA
 Capital social: 32.750.000 pesetas
 Fábrica de Hierro, Acero y Hoja de lata en Baracaldo y Sestao.

Lingote al coque, de calidad superior, para Bessemer y Martin-Siemens.
 Hierros púndidos y homogéneos en todas las formas comerciales.
 Aceros Bessemer, Siemens-Martin y Tropena en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones.
 Garritos vigiles, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.
 Garritos Phoenix & Broca para tranvías eléctricos.
 Viguería para toda clase de construcciones.
 Chapas gruesas finas.
 Construcción de vigas armadas para puentes y edificios.
 Fundición de columnas, calderas para deslapiación y otros usos y grandes piezas hasta 20 toneladas.
 Fabricación especial de hoja de lata.
 Láminas para fábricas de conservas.
 Envases de hoja de lata para diversas aplicaciones.
 Impresión sobre hoja de lata en todos los colores.
 Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA.—BILBAO

OBRAS DE MARIANO MIGUEL DE VAL

Edad dorada. Versos, prosa, 3,50 pesetas.
 La poesía del Quijote. 2,00
 Las dos lúces (diálogo en verso). 1,00
 De venta en las principales librerías

SE VENDEN

30.000 pies de terreno en la Guindalera, buen sitio y barrido. Para vender por 20 de An.
 Casa de 10 cuartos, de la Vía, 16, de nueva y once noches.

"EL DIA"

COMPANIA ANÓNIMA DE SEGUROS

Capital Diez millones de pesetas

FUNDADA EN 1901

EN CARTAGENA

INCENDIOS VALORES

MARITIMOS

Subdirecciones y Agencias en todas las provincias de España y principales puertos del Extranjero.

Regalos del "Diario"

Los suscriptores al DIARIO UNIVERSAL pueden optar a los regalos comprendidos en uno de los siguientes grupos.

Para tener derecho al regalo, los suscriptores de provincias han de hacer la suscripción por un año (20 pesetas).

Los de Madrid pueden suscribirse por trimestres (4,50 pías.), semestre (9 pías.) o año (18 pías.).

PRIMER GRUPO DE REGALOS

Una de las siguientes revistas ilustradas, por todo el tiempo de la suscripción:
 Nuevo Mundo (actualidades), Gedeón (anillos), España (Anillo de agricultura y mercados), Sol y Sombra (taurino), Gran vida (esport), Hojas selectas (variedades, mensual, 120 páginas).

SEGUNDO GRUPO DE REGALOS

Los de año, diez tomos; los de semestre, cinco; los de trimestre, dos, entre los siguientes, que forman la Colección Alegría.
 Volumen I.—Aventuras del conde Lope en el Transvaal, con ilustraciones de Alf. el Rubio. II.—Historias de batallas, por Gasón, Luis Taboada, ilustraciones de J. Xudrid. III.—El juego de la Sobina, por A. R. Bonnat, ilustraciones de Verdugo. IV.—Historias de batallas, por Gasón, y cuentos de mi tierra, por Castro. V.—El 2.º de la guerra de España, por Mark Twain. VI.—Historias cómicas, texto y dibujos de Macchi. VII.—X. Floresta cómica. Colección de cuentos, anécdotas y descripciones de los grandes de nuestras comedias, con ilustraciones de P. Verdugo. XI y XII. Cuentos aragoneses, por Eusebio Blasco, dos tomos con ilustraciones de Gasón. XIII. La novela, por Pedro J. Solas, ilustraciones de Karikato. XIV. Memorias. A la familia, por Tomás Lueño, dibujos de Gilia. Precio de cada tomo, una peseta.

LA ESTRELLA

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS

Vida—Rentas—Incendios—Marítimas—Valores—Paquetes—Mercancías

DIRECCIÓN GENERAL: MADRID.—Teléfono, 17 y 19, y Pradolado, 3, pral.

Capital: 10.000.000 Ptas.
 Garantía: 12.000.000 Ptas.

ATOCHA, 8, 10 y 12

Frente a la calle de Carretas

Los más grandes surtidos en camas duradas y de hierro. Colchones de muelles y amolición. Muebles de chistera, tapicería y madera curvada. Precios sin competencia. Exportación a provincias.

Atocha, 8, 10 y 12 (frente a la calle de Carretas)

¡FUERA CANAS!

LA INSTANTANEA Y PERMANENTE

Un solo frasco para rubio, castaño o negro. No mancha ni quema, evita la caída y puede rasarse, ponerse aceites, etc. (no hay que lavarse). Precio: 3 pías. Remitiendo correo a 4 pías. Pago en letra o sellos.

Depósitos: Farmacia, Droguerías y Perfumerías.
 Farmacia F. Garcerá, Principa, 13, Madrid

DIARIO UNIVERSAL

POLÍTICA INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	MES	TRIMESTRE	SEMIESTRE	AÑO
En Madrid...	1	3	6	12
Provincias...	1	3	6	12
Gibraltar...	1	3	6	12
Portugal...	1	3	6	12
Unión Postal...	1	3	6	12
Demás países...	1	3	6	12
En Madrid (con combinación anual)...	1	3	6	12

San Marcos, 37. Se reciben anuncios y suscripciones.

Productos refractarios

JOAQUÍN PARDO FÁBRICA

PACÍFICO, 12, MADRID

RESISTEN ALTAS TEMPERATURAS

AGENCIA DE PUBLICIDAD DE EMILIO CORTÉS

Jacometrezo, 50, 1.ª

Esta Casa se encarga de la publicación de Noticias, Reclamos, Comunicados, etc.

Esquelas de defunción y de aniversario.

Combinaciones con todos los periódicos de Madrid, Provincias y Extranjero.

RÁPIDAS PROPAGANDAS

Pídanse tarifas. MADRID

EMPORTO DE VENTAS DE MUEBLES

ACTUALMENTE LA CASA DE MODA EN MADRID

Para evitar vacilaciones al comprador se publica este aviso. Gana tiempo, gana dinero, gana en acierto quien venga a esta gran Casa a elegir cuanto necesite entre las espléndidas colecciones de muebles, de comodidad y de lujo, que hallará en todos estilos.—HAY GUARDA A VENTAS.

Único establecimiento de Emmanuel y Sauter. LEGANITOS, 35. Tel. 1.922

Carreras militares ALHAJAS

CLASES PARTICULARES Acad. Servet, Fuencarral, 98.

oro, plata, platino, galones, broches y brillantes, por página bien trabajada. 9 y 10 pías.

GRANDES HONORARIOS

A toda persona digna de confianza se ofrece una oportuna ocasión de ganar buenos sueldos sin molestias ni gastos.

Dir. Bayer & Co. 1.ª y 2.ª Ma. Maximilian Postfach 851. Alem.

RETO MARTZ

Reito de las casas españolas que exponen tintas extranjeras a que las presenten de mejores condiciones en clase y precio que las tintas Martz españolas.

Así, tenga el público entendido: Que no hace falta ser extranjero. Ni pagar por un litro tantas pesetas como se han de pagar por ser español la tinta Martz.

Las Tintas Martz, adoptadas por Sociedades industriales y comerciales, casas de banco, telegrafos, ministerios y demás dependencias militares y civiles, son de color y fideles permanentes. Expediciones a provincias. No se remesa nada por correo.

CLASES DE TINTA	PRECIO DEL FRASCO Y CARTA			
Un litro.	1/2 litro.	1/4 litro.	1/8 litro.	
Negra superior fina.	1,25	0,70	0,45	0,30
Extra negra fina.	1,50	0,85	0,50	0,35
Azul negra fina.	2,15	1,15	0,65	0,40
Violeta negra fina.	2,15	1,15	0,65	0,40
Silicofluor.	2,15	1,15	0,65	0,40
Azul verde, rosa, carmin, violeta, rojo, negro.	1,25	0,70	0,45	0,30
De copiar, azul negro.	2,15	1,15	0,65	0,40
De copiar, violeta negra.	2,15	1,15	0,65	0,40
De copiar, carmin y rojo.	2,15	1,15	0,65	0,40
Para timbrar.	2,15	1,15	0,65	0,40
Sin trazo baja el precio.	0,25	0,20	0,15	0,10

Frascito grande para timbrar a 0,30 uno.
 Paquetes de Tinta Martz para escuelas, 0,40 uno.
 Despacho: Aduana, 35, piso primero.

De UNA peseta.

Campesano.—Los pequeños poemas, dolores y humoradas

A 0,50 pesetas.

Gretille.—El secreto de Doña. El martirio de Raiza, Susana Norma. Una vida de amor.—Marin.—Carmen.—Fenicia.—Corazón rebelde.—Orta y Ramo.—Los mayordomos de Benito. Confesiones de mujeres.—P. de Terral.—El secreto de la vida.—Stewart.—Los días de la vida.—M. de la Cruz.—De la tierra a la luna. La vuelta al mundo en ochenta días. Cinco semanas en globo.—Brundage.—El secreto de Miss Aurora. La abnegación de un amante.

A 1,50 pesetas.

Campesano.—Los pequeños poemas, dolores y humoradas

A 0,50 pesetas.

Gretille.—El secreto de Doña. El martirio de Raiza, Susana Norma. Una vida de amor.—Marin.—Carmen.—Fenicia.—Corazón rebelde.—Orta y Ramo.—Los mayordomos de Benito. Confesiones de mujeres.—P. de Terral.—El secreto de la vida.—Stewart.—Los días de la vida.—M. de la Cruz.—De la tierra a la luna. La vuelta al mundo en ochenta días. Cinco semanas en globo.—Brundage.—El secreto de Miss Aurora. La abnegación de un amante.